



Una escena de «Dollar mambo», la más reciente película del cineasta mexicano Paul Leduc que será exhibida en la XXVI Muestra de Cine.

EU, único país que puede hacer cintas netamente comerciales: Paul Leduc

El cineasta participa con "Dollar mambo" en la Muestra Internacional de Cine

Por ROSARIO MURRIETA

Que Estados Unidos tiene agarrada la "sartén por el mango" en el terreno cinematográfico, como en muchos otros, y que es el único país que a estas alturas puede hacer cine comercial en el sentido neto de la palabra, lo opina el cineasta mexicano Paul Leduc, cuya nueva película "Dollar mambo" forma parte de la programación de la XXVI Muestra Internacional de Cine.

Leduc agrupa: "Estados Unidos tiene la distribución asegurada y la de otras cinematografías bloqueada hasta el punto de que han acabado prácticamente con todos. Así sólo ellos pueden ser comerciales".

El realizador de "Reed, México insurgente", "Frída, naturaleza viva" o "¿Cómo ves?", plantea a tono de bro-

ma en ese sentido que a los cineastas del resto del mundo lo único que les queda es "abrir bares, como en mi caso... abrí un bar de mil 500 metros cuadrados en esta capital para la segunda quincena de este mes".

Interrogado acerca de su trilogía cinematográfica que quedó completada justamente con "Dollar mambo", a la que antecedieron "Bamboo" y "Latino bar" y cuya característica particular es la ausencia de diálogos y una tremenda carga visual y auditiva, sobre todo en lo que a música se refiere, el cineasta expone:

"Me aburre mucho oír un diálogo, me aburre mucho tanto filmar como ver un cuento tradicionalmente narrado. Incluso cuando he realizado trabajos alimentarios, por ejemplo, documentales, de todo tipo, he tratado de evitar el texto. Quizá el origen de todo esto es que durante muchos años en América Latina ha habido un abuso demagógico del texto, sobre todo en el documental. Oímos cosas que no coincidían necesariamente con lo que veíamos en pantalla. Fue descubriendo que el silencio, aparte de mi amor por el cine mudo, en general produce un estado hacia el espectador que le obliga a reflexionar".

"...Me interesa más sugerir al espectador historias y sus posibles ramifica-

ciones e incitar a reflexionar sobre ellas a través de emociones diversas. Lo prefiero a darle un punto de vista estrecho, cerrado y demagógico a fin de cuentas, de lo que yo pienso de un asunto en concreto. A medida que hago películas me interesa cada vez más sugerir y mostrar".

Respecto de su punto de vista sobre el cine mexicano, del que en el renglón estatal Leduc se ha quejado acerbamente y en repetidas ocasiones de una abierta marginación para con cierto grupo de cineastas y de un franco trato preferencial para con otros, señaló:

"Hay dos cosas que decir. Por un lado, el surgimiento de una nueva generación de cineastas, la mayoría de ellos con talento. Pero lamentablemente hay una coyuntura que va a durar ya sólo un año en la cual se va a seguir apoyando al cine. La tendencia a la privatización y otras medidas han terminado y se está procediendo al desmantelamiento, por ejemplo, de los Estudios Churubusco. ¿Qué pasará? Que el año que viene muy pocos de estos jóvenes podrán seguir haciendo cine. Otros muchos están planteándose irse a Estados Unidos, algunos ya lo han hecho. A mí no me parece una salida porque seguirán haciendo cine, pero norteamericano".